

De José Agustín Goytisolo
A el Periódico, Opinió: Xavier Campreciós
Npie: 1

Tel y Fax 932 005 116
Fax 934 846 562

MEDIOCRIDAD

La curiosidad por los detalles morbosos o poco dignos de la vida privada de artistas, científicos, intelectuales, o políticos, - sobreentiendo naturalmente el femenino- supera en mucho al interés y la influencia que las obras de estos personajes puedan haber tenido sobre el desarrollo del acerbo colectivo. Hay quienes buscan en las autobiografías o biografías de los creadores los rasgos más oscuros e innobles. Estos lectores muestran gran satisfacción al saber que eran hombres o mujeres peores que la mayoría y buscan y rebuscan hechos, rasgos o caracteres para convencerse de ello. Es un verdadero goce averiguar que Julio César uso peluca y se vestía de matrona romana; que Colón trabajó a porcentaje y no fue nada claro en sus cuentas; que Agustina de Aragón fue cantinera; que Wagner odiaba desaforadamente a los judíos... Y no entremos ya en el máximo placer: las escenas de sexo y violencia, de noviazgos y divorcios. Una biografía es el medio de conocer la vida y la mentalidad de alguien y sus *faltas* no invalidan sus obras. Se retienen los detalles que se consideran turbios y poco ennobecedores, y se hace para satisfacer la autoestima y concluir que fueron *los grandes hombres y mujeres* una partida de farsantes. Hay gentecilla envidiosa que baja el nivel de quienes han legado innovaciones, avances y heroicidades, enrasando a toda la humanidad por lo bajo, para disimular su propia mediocridad.

Publicado 14 feb 99